

Actividad 2: Lee los siguientes textos y responde las preguntas a continuación.

TEXTO I:

Vanessa, Honduras, viajó de Chiapas a la frontera con Estados Unidos

Todavía me da miedo subir a La Bestia, reconoce Vanesa mientras recuerda su viaje de casi dos meses por territorio mexicano. A pesar de que ha subido y bajado en diversas ocasiones del tren que parte de Arriaga, Chiapas, rumbo a la frontera con Estados Unidos, afirma que nunca se sabe cómo será el próximo viaje en este ferrocarril que "devora migrantes". Originaria de San Pedro Sula, Honduras, a más de 10 horas de camino desde la frontera Guatemala-México, Vanesa reconoce que la parte más difícil para llegar al "sueño americano" es cruzar por México. Antes de partir de su comunidad localizada en la costa del Atlántico, escuchó muchas historias como las contadas por migrantes secuestrados en este país y quienes rindieron testimonio ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos, luego de ser rescatados. "A dos de las mujeres las violaban diario. Parecían de trapo, las mujeres a las que violaban". "Luego trajeron a las muchachas y al niño que se habían llevado. Estaban golpeados. Dijeron que una de ellas estaba rica y dijeron: 'le dimos por los dos lados'. Una de ellas estaba en su mes y no les importó, todos las habían violado, menos uno al que le dio asco.

[Extraído de *La pesadilla mexicana, Mujeres migrantes en nuestro país, La Jornada*](#)

TEXTO II:

Margarita y Miguel, El Salvador, viajaron de su país natal a Chiapas

La pareja salvadoreña, salió de su país en octubre de 2008 hacia Estados Unidos. Como la mayoría de las personas migrantes de América Central, la dupla se dispuso a viajar sin documentos, en el techo de un tren de mercancías que los llevaría a la frontera de México con Estados Unidos. "No te imaginas que tus sueños pueden desvanecerse en un momento durante el viaje. El soldado me tiró de la mano y, apuntándome con su arma, me dijo que anduviera con él hacia los arbustos. Nos alejamos de las vías del tren hasta que estuvimos totalmente solos. Me dijo que me quitara la ropa para ver si llevaba drogas. Cuando me negué, me bajó los pantalones y me agredió sexualmente. Me preguntó cómo iba a pagarle por el disparo que había tenido que hacer por mi culpa. Dijo que tenía que acostarme con él para compensarlo. Me dijo que si no me acostaba con él me haría regresar a mi país. Dijo que sería muy rápido y que si no armaba un escándalo me dejaría ir.

[Extraído de Amnistía Internacional](#)

TEXTO III:

Cleidy Joanne, una joven salvadoreña, viajó del Salvador al Estado de México

Todos estábamos acostados cuando pasó el tren sin luces y sin pitar. Agarramos nuestras mochilas y nos levantamos rápido para alcanzarlo. Comencé a correr a la par del tren, pero iba tan rápido que cuando intenté subir, me aventó y me revolcó. Me levanté rápido; corrí y me volvió a botar. Me gritaban: ¡Corre muchacha! ¡No te quedes atrás!, pero no podía alcanzarlo. En el último intento, las personas que estaban arriba comenzaron a sacarle el aire a todos los vagones para que perdiera velocidad. Sólo así logré subirme. Yo iba con mi amigo. En la cementera nos correteó migración. Tuvimos que caminar toda la noche y la mitad del día hasta que salimos a un pueblito y agarramos una combi para llegar a la casa del migrante. Cuando llegamos, estaba cerrada. Nos tuvimos que regresar para quedarnos a dormir en un cuartito, pero por 15 minutos pagamos 400 pesos.

[Extraído de VICE](#)

TEXTO IV:

Saúl, Honduras, viajó de su país a la frontera con Estados Unidos

Saúl narra una experiencia que difícilmente olvidará por el resto de sus días, cuando una joven cayó de la Bestia:

La vi cuando se iba para abajo, con los ojos bien abiertos. Escuche un alarido que se extinguió de golpe. A lo lejos, algo rodó. Como una pelota con pelos, supongo era su cabeza.

[Extraído de *Los migrantes que no importan, Letras Libres*](#)

TEXTO V:

C.M., Nicaragua, viajó de su país a Veracruz

C. M. ha sido deportado cinco veces de Estados Unidos. En su primer viaje fue secuestrado en una estación de Orizaba, Veracruz, al no tener dinero ni familiares que pudieran pagar su rescate, fue reclutado por sus captores: *Estuve como un mes y 15 días en un lugar grande, cerrado. Al día me daban de comer tres tortillas, una cucharada de arroz, o de frijoles, o de huevo, y un vasito de agua, nada más, era sólo como para que no nos muriéramos de hambre. Había dos o tres mexicanos, pero la mayoría eran centroamericanos, como secuestrados... Así estuve, recibiendo cátedras, para aprender a desarmar un rifle EG-3, un R-15, un cuerno de chivo. Yo era el nuevo, y los otros (secuestrados) ya se tenían confianza, así que conmigo jodían, me molestaban, decían que me iba a escapar, 'tú eres un contra', me decían, un contrario, así siempre era conmigo, pero siempre estábamos todos con un temor: que llegara El Coma, el Comandante, y nos matara a todos... siempre con un temor, pero llegó el día en que pude salir de ahí, y me fui sin saber nunca para quién trabajaba, no supe en realidad el grupo ni a quién chingados servía eso.*

[Extraído del reportaje “Esclavos del narco: Migrantes, la presa de caza”, reportaje Animal Polít](#)

Preguntas de comprensión. (responde en tu cuaderno)

1. Identifica cuál es la tesis central de cada texto anterior.
2. Cuántos subtemas hay en estos textos (haz un listado de ellos)
3. Hay algún texto con el cual te identificas. Explica la razón.
4. Qué texto provocó alguna sensación en ti. Por qué?
5. ¿Conoces alguna experiencia sobre el tema? ; ¿Crees que estas temáticas son pertinentes de discutir? Argumenta

Actividad 3: Lee los siguientes textos y luego responde las preguntas.

<p>TEXTO VI</p> <p>Un viento misionero sacude las persianas no sé qué jueves trae no sé qué noche lleva ni siquiera el dialecto que propone</p> <p>creo reconocer endechas rotas trocitos de hurras y batir de palmas pero todo se mezcla en un aullido que también puede ser deleite o salmo</p> <p>el viento bate franjas de aluminio llega de no sé dónde a no sé dónde y en ese rumbo enigma soy apenas una escala precaria y momentánea</p> <p>no abro hospitalidad no ofrezco resistencia simplemente lo escucho arrinconado mientras en el recinto vuelan nombres papeles y cenizas</p>	<p>después se posarán en su baldosa en su alegre centímetro en su lástima ahora vuelan cómo barriletes como murciélagos como hojas</p> <p>lo curioso lo absurdo es que a pesar de que aguardo mensajes y pregones de todas las memorias y de todos los puntos cardinales</p> <p>lo raro lo increíble es que a pesar de mi desamparada expectativa no sé qué dice el viento del exilio.</p> <p>Mario Benedetti</p>
--	---

